



JULIO 2010

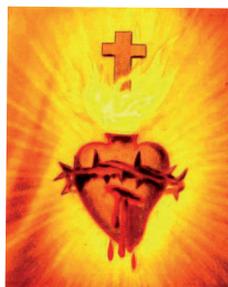
N.º 13

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seculares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL



Apartado de Correos 1027
23.080 Jaén
(España)

E-mail:

ministridei@hotmail.com

Telf./Fax 953 25 17 27
Teléfonos 923 25 10 20
657 401 264

Impríme: Catena 3, S. L.
Depósito Legal: J-388-2009

Sumario

¿Qué es el Corazón?. 1

Promesas del Sagrado Corazón a quienes se le consagran..... 1

Sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús.....2-3

Mi Padre Hoyos 4

El culto al Sagrado Corazón de Jesús está totalmente orientado al amor de Dios que se sacrifica por nosotros, y tiene una importancia insustituible para nuestra fe y para nuestra vida en el amor.

Benedicto XVI

¿Qué es el Corazón?

Según la Biblia el corazón es el órgano por el que Dios se dirige al hombre. Así en el corazón se encuentra en general lo interno y oculto del hombre (1 Pe 3, 4) y es conocido de Dios. (1 Sam 16, 7)

En la vida afectiva al corazón le atribuyen la tristeza la alegría (Jn 16, 22) el valor (2 Sam 7, 27) el desánimo o desfallecimiento (2 Cor 2, 4), la emoción (Hch 2, 37) las pasiones (Rom 1, 24) el odio. (Hch 7, 54)

En la vida intelectual el corazón dispone de las ideas (Mc 2,6-8), de la fe y de la duda, de la necesidad y la pereza (Lc 24, 25) de la ceguera y obcecación. (Mc 6, 54)

Como asiento de la vida volitiva el corazón aparece queriendo, reflexionando y decidiendo (2 Cor 9,7) y las manifestaciones de la voluntad o del carácter son reducidas al corazón. (Jer 11, 20)

En la vida moral y religiosa el corazón es el lugar del verdadero culto a Dios (1 Sam 12, 20) de la confianza y fidelidad a Él (Prov. 3, 5) del bien y del mal (Mt 15,19). Pero sobre todo el corazón es el asiento del amor a Dios y al prójimo (Deu 6,5) y así el corazón representa el lugar donde mora el Espíritu Santo. (2 Cor 1, 22)

Pues si todo esto según la Biblia es el corazón del hombre, ¿cómo podemos ni siquiera imaginar los tesoros y gracias que contiene el Corazón de Cristo, de perfección y amor infinitos no solo hacia el Padre Eterno, sino para con todas las criaturas?

BETANIA

PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS A QUIENES SE LE CONSAGRAN

- La consagración al Sagrado Corazón es poderosa prevención contra el pecado mortal.
- La consagración al Sagrado Corazón hace entrar a las almas en la senda de la perfección.
- La consagración al Sagrado Corazón es el medio por el cual se comunica cantidad de gracias del Divino Corazón.
- La consagración al Sagrado Corazón es señal de predestinación.

SOBRE EL CULTO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Quien tuviere en poco este insigne beneficio –este culto- que Jesucristo ha dado a su Iglesia, procedería en forma temeraria y perniciosamente, y aún ofendería al mismo Dios (Haurietis Aquas)

El 23 de agosto de 1856 S.S. el Beato Pío IX establece la fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús para la Iglesia universal. Con motivo del centenario de este importante acontecimiento S.S. Pío XII ofrece al orbe católico su gran Encíclica *Haurietis Aquas* el 15 de mayo de 1956. Encíclica sobre el Sagrado Corazón de Jesús y verdadera referencia del Magisterio de la Iglesia para esta bendita devoción.

El culto al Corazón de Jesús no tiene su origen en revelaciones privadas, ni siquiera apareció de improviso en la Iglesia; *brotó espontáneamente en almas selectas, de su fe viva y de su piedad ferviente hacia la persona adorable del Redentor y hacia aquellas sus gloriosas heridas, testimonio el más elocuente de su amor inmenso para el espíritu contemplativo de los fieles.*

Las revelaciones con que fue favorecida Sta. Margarita M^a de Alacoque no añadieron ninguna novedad a la doctrina católica. *Su importancia consiste en que, -al mostrar el Señor su CORAZÓN Sacratísimo- de modo extraordinario y singular quiso atraer la consideración de los hombres a la contemplación y a la veneración del amor tan misericordioso de Dios al género humano.* Al mostrar su CORAZÓN quiso estimular a los hombres al conocimiento y estima de su amor, constituyendo además, *la señal y prenda de su misericordia y de su gracia para las necesidades espirituales de la Iglesia en los tiempos modernos.*

El culto al Sagrado Corazón de Jesús a pesar de contar con una larga tradición en la historia de la Iglesia, (S. Buenaventura, S. Alberto Magno, Sta. Gertrudis, Sta. Catalina de Siena, S. Pedro Canisio, S. Francisco de Sales, Sta. Margarita M^a de Alacoque), *no es tenido en el debido honor y estimación por algunos cristianos.* De esta forma se lamenta S.S. Pío XII al inicio de la Encíclica. Y en nuestros días constatamos la misma realidad y sentimos el mismo lamento.

DIFICULTADES Y OBJECIONES DEL CULTO

Para evitar todo tipo de errores en tan altísima devoción, el Papa quiere exhortar a los Pastores de la Iglesia y a sus hijos, *a una más atenta consideración de los principios doctrinales contenidos en la Sagrada Escritura, en los Santos Padres y en los teólogos, sobre los cuáles, como sobre sólidos fundamentos, se apoya el culto del Sacratísimo Corazón de Jesús.*

Con estos principios doctrinales el Papa, lamentándose que este culto no es tenido en el debido honor y estimación por algunos cristianos, quiere rechazar las falsas acusaciones de naturalismo y sentimentalismo que ha tenido la devoción al Corazón de Jesús, y los errores que han penetrado en los fieles, y que enumeramos:

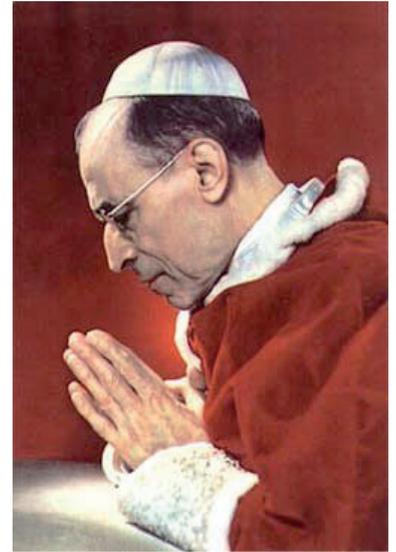
- Culto no adaptado, incluso nocivo, a las necesidades espirituales de la Iglesia. (Error)
- Culto superfluo que cada uno puede practicar según su agrado. (Error)
- Culto oneroso, de poca o ninguna utilidad. (Error)
- Una devoción más, saturada de sentimentalismo más propio de la sensibilidad de mujeres piadosas que de la seriedad de espíritus cultivados. (Error)
- Culto que exige sobre todo penitencia, expiación y

otras virtudes que no producen frutos externos y no se cree apropiado para reanimar la espiritualidad moderna.

(Error)

Para alejar estos errores y falsas interpretaciones de este altísimo culto, ofrece el Papa sus consideraciones doctrinales para que se puedan apreciar mejor *la singular importancia que el culto al Corazón Sacratísimo de Jesús ha adquirido en la liturgia de la Iglesia,*

en su vida interna y externa, y también en sus obras: así podrá cada uno obtener aquellos frutos espirituales que señalarán una saludable renovación en sus costumbres, según lo desean los Pastores de la grey de Cristo.



SÍMBOLO DEL TRIPLE AMOR DE CRISTO

Reconoce SS Pío XII que los autores sagrados no hacen una referencia explícita al Corazón físico del Redentor. Pero el amor de Dios al hombre –razón de este culto- está rotundamente atestiguado por los hechos, dichos y enseñanzas de Nuestro Señor en el Nuevo Testamento, así como por las imágenes que predecían la venida del Hijo de Dios en el Antiguo Testamento, y va a quedar explicitado –el amor de Dios al hombre– por el símbolo y signo más noble del amor divino: el Sacratísimo y Adorable Corazón de Jesús. El Corazón de Jesús es símbolo del triple amor de Cristo.

- Símbolo del divino amor que en Él es común con el Padre y el Espíritu Santo
- Símbolo de la ardentísima caridad de Cristo que, infundida en su Alma, *constituye la preciosa dote de su voluntad humana y cuyos actos son dirigidos e iluminados por una doble y perfectísima ciencia, la beatífica y la infusa. Fruto de esta caridad fue el derramamiento de su Sangre por la cual realizó el místico matrimonio con la Iglesia. Del Corazón traspasado del Redentor nació la Iglesia, verdadera dispensadora de la Sangre de la Redención.*
- Símbolo de su amor sensible. Pues el Cuerpo de Cristo supera *en perfección y en capacidad perceptiva a todos los demás cuerpos humanos.*

DONES DEL SAGRADO CORAZÓN A LOS HOMBRES

Nos dice el Papa que fruto del infinito amor del Corazón Divino de Jesús son sus preciados dones:

- **La Eucaristía**, *sacramento por el que Él se da a los hombres y sacrificio en el que Él mismo continuamente se inmola desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.*
- **El Sacerdocio**, *al don incruento de Sí mismo bajo las especies del pan y del vino quiso Jesucristo como*

supremo testimonio de su amor infinito, el sacrificio cruento de la Cruz. Esta es la excelencia del sacerdocio católico y la santísima misión encargada por Nuestro Señor: *Haced esto en memoria Mía.*

- **La Santísima Virgen, Madre Excelsa de Dios y Madre Nuestra Amantísima.**

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y LA DIVINA MISERICORDIA

La institución de la festividad de la Divina Misericordia y consiguientemente su propagación es posterior a la Encíclica. Lógicamente el Papa no hace referencia a tal devoción. Queremos aportar en este artículo la relación indisoluble que existe entre ambas devociones y que en modo alguno deben considerarse como contrapuestas, es más, no se puede hablar de la Divina Misericordia sin hacer referencia al Corazón de Jesús. Y el atributo más grande del Corazón de Nuestro Redentor es su infinita misericordia. Sería mal entendido considerar antagónicas ambas devociones, significaría no entender ni una ni otra devoción.

* * *

Fijémonos en las referencias que el Papa hace a la Misericordia Divina. Al hablar del misterio de la Redención, nos dice que es un misterio de amor misericordioso de la Santísima Trinidad y del mismo Cristo hacia la Humanidad entera. Nuestro Señor Jesucristo ha sido el autor de *la maravillosa reconciliación entre la divina justicia y la divina misericordia*, misterio de nuestra salvación.

El Papa hace suyas las palabras de Santo Tomás de Aquino: *Conviene observar que la liberación del hombre, mediante la Pasión de Cristo, fue conveniente tanto a su misericordia como a su justicia [...].* Continúa el Papa, esto –la Pasión de Cristo– fue de parte de Dios un acto de más generosa misericordia que si El hubiese perdonado los pecados sin exigir satisfacción alguna.

Al hacer referencia de las apariciones a Sta. Margarita M^a dice Su Santidad que el Corazón de Jesús es señal y prenda de su misericordia.

LA PROFESIÓN MÁS COMPLETA DE LA RELIGIÓN CRISTIANA

Así lo afirma Pío XII. *La religión de Jesucristo se funda toda en el Hombre Dios Mediador, de manera que no se puede llegar al Corazón de Dios sino pasando por el Corazón de Cristo, conforme a lo que El mismo afirmó: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por Mí.* (Jn 14,6)

El culto al Corazón de Jesús es el culto al amor de Dios, que nos amó por medio de Jesucristo. Mostramos también nuestro amor a Dios y a los demás hombres.

Este culto se dirige al amor de Dios para con nosotros, proponiéndolo como objeto de adoración, de acción de

gracias y de imitación. Esta devoción es la perfección de nuestro amor a Dios y a los hombres y la meta que hemos de alcanzar siguiendo el mandamiento del Señor de amarnos unos a otros.

DOS ELEMENTOS ESENCIALES DEL CULTO AL CORAZÓN DE JESÚS

1. Los actos de amor.
2. Los actos de reparación.

Se ha atacado estos actos piadosos tildándolos de materialistas y supersticiosos, pero nada más lejos de la realidad, son una verdadera y auténtica norma de piedad, donde se cumple perfectamente *aquella religión espiritual y verdadera que anunció el Salvador a la samaritana: Ya llega el tiempo, y ya estamos en él, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, pues tales son los adoradores que el Padre desea. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y verdad.* (Jn 4, 23)

Del Corazón de Jesús *nos elevamos no sólo a la contemplación de su amor sensible, sino más alto aún, hasta la consideración y adoración de su excelentísimo amor infundido, y a la meditación y adoración del amor divino del Verbo Encarnado.*

No se adora la imagen formal, física, del Corazón de Jesús, sino que en esta imagen adoramos *la huella de la caridad divina, el Amor Divino, que amó con el Corazón del Verbo Encarnado al género humano, contaminado por tantos crímenes.*

UN CULTO PROVIDENCIAL

Ante tantos males que atormentan a la Iglesia y al mundo, ante el odio a Dios y a la propia Iglesia, ante *las maquinaciones de los impíos, responde el Papa: ¿Dónde, venerables hermanos, hallaremos un remedio eficaz? ¿Podremos encontrar alguna devoción que aventaje al culto augustísimo del Corazón de Jesús?* No existe nada más eficaz que la caridad de Cristo para remediar los males del mundo, los que afectan a la propia Iglesia y a los males de cada hombre.

La devoción al Corazón de Jesús es *bandera y manantial de unidad, de salvación y de paz.* Esta devoción fomenta el culto a la Cruz de Cristo y a la Santísima Eucaristía.

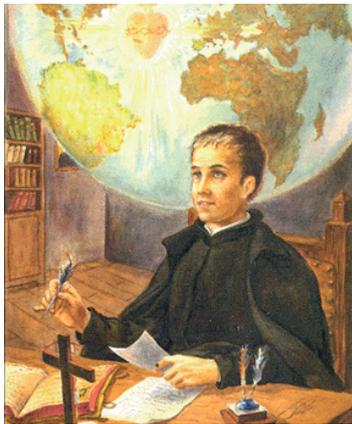
Finalmente, con el ardiente deseo de poner una firme muralla contra las impías maquinaciones de los enemigos de Dios y de la Iglesia, y también hacer que las familias y las naciones vuelvan a caminar por la senda del amor a Dios y al prójimo, no dudamos en proponer la devoción al Sagrado Corazón de Jesús como escuela efficacísima de la caridad divina; caridad divina en la que se ha de fundar, como el más sólido fundamento, aquel Reino de Dios que urge establecer en las almas de los individuos, en la sociedad familiar y en las naciones.

(Haurietis Aquas)

P. Carlos Covián



Mi Padre Hoyos



La Iglesia ha glorificado con la beatificación, al Padre Bernardo Francisco de Hoyos, sacerdote jesuita, en una ceremonia celebrada en Valladolid (España), el día 18 de abril de 2010. Reconocido como el primer apóstol de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en el Reino de España de su tiempo, que abarcaba España e Hispanoamérica y Filipinas.

Con casi 17 años de edad, siendo novicio de la Compañía de Jesús, en el día de sus votos simples perpetuos, recibió la primera "señal" de su predestinación. Al recibir la Comunión escuchó en su interior estas palabras del Señor: *"Desde hoy me uno más estrechamente contigo por el amor que te tengo"*.

Cinco años después, siendo estudiante de teología en Valladolid, el 4 de mayo de 1733, recibió esta revelación del Señor: *"Por medio de ti quiero extender en España el culto a Mi Sacrosanto Corazón"*. Y diez días después, el 14 de mayo de 1733, ante el temor del joven novicio de no ser capaz para tal empresa, recibió la nueva revelación del Señor: *"Mi Sagrado Corazón reinará en España, y con más veneración que en otras partes"*.

Bernardo de Hoyos, además de seguir con sus estudios en el Noviciado, comenzó con ardor y entusiasmo su tarea de propagar la devoción y culto al Sagrado Corazón de Jesús. Dos años después, enero de 1735, recibió la ordenación sacerdotal y pocos meses más tarde, el día 29 de noviembre de 1735, murió a consecuencia de la enfermedad de tífus. Tenía 24 años.

Esta es una breve semblanza biográfica, con la predestinación y misión, del Beato Bernardo Francisco de Hoyos.

Ahora deseo dejar mi testimonio de cómo el Padre Hoyos ha estado presente en el desarrollo de mi vida espiritual, bajo la influencia atractiva, acogedora y amorosa de la devoción y culto al Sagrado Corazón de Jesús, según la doctrina de la Iglesia.

Creo que puedo afirmar que la primera estampita de "santos" de la que me "apropié", fue una pequeña, en blanco y negro, del Padre Hoyos, invitando con una oración para pedir favores por intercesión suya. Yo era un niño de 6 o 7 años y la encontré entre las páginas de un libro de oraciones, muy poco usado, que había en casa de mis padres. Aquella estampa me acompañó muchos años y la usé con frecuencia y entusiasmo.

Cuando medito sobre el Padre Hoyos y la misión

para la que fue elegido, me encuentro con dos realidades distintas pero del mismo orden o dimensión, en las cuales está ausente la lógica humana.

Una es la evidente desproporción entre las dimensiones de la misión encomendada, y llevada a cabo, y el instrumento elegido. Un joven novicio de una importante Orden religiosa, con dos años por delante de intensos estudios para sacerdote y, según se sabe, con una constitución física más bien débil y de salud delicada.

Pero, sorprendentemente, logró convencer a muchos importantes Padres de su Orden para que acogieran aquella novedad del culto y devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Y para que la siguieran propagando tras la inmediata muerte -dos años después- del ya Padre Hoyos.

Esta es la otra realidad, sin lógica humana, a que me he referido antes. Cuando nos fijamos en que un joven que ha recibido tal misión del Señor, fallece con solo 24 años, podría deducirse que el Señor ha cambiado su plan y lo retira de la misión, cuando solo ha tenido tiempo para sembrar la semilla que ha recibido del mismo Señor.

Y recuerdo, en este tema de los inicios de la devoción y culto al Sagrado Corazón de Jesús, que Santa Margarita M^a de Alacoque y San Claudio de la Colombière, también fallecieron medio siglo antes, relativamente jóvenes, con 43 y 41 años respectivamente. Y traigo a la memoria a San Juan Bautista, que señalando a Jesús dijo a los que le rodeaban: *He aquí al Cordero de Dios*. Y tras esta presentación del Mesías dice: *Es preciso que Él crezca y yo mengüe* (Jn 3, 30). El Precursor desaparece, muere, tras presentar al Mesías.

San Claudio, Santa Margarita M^a y el Beato Bernardo de Hoyos, precursores del Sagrado Corazón de Jesús, lo presentan al mundo y desaparecen de esta vida, mueren. Pero no para ser apartados de su misión. Ellos siguen, de forma misteriosa, invisible, pero más perfecta y eficaz, recorriendo las calles y plazas por los caminos del mundo, incansables de generación en generación, señalando a la Humanidad el camino hasta el Corazón de Cristo, para que entren al Banquete Eucarístico, donde el mismo Señor nos invita a unirnos a su Ofrenda al Padre con su Cuerpo entregado y su Sangre derramada, y nos alimenta con el alimento para la Vida Eterna.

A mí me lo señaló el Padre Hoyos desde aquella humilde estampita en blanco y negro. Y así se cumple la Gran Promesa, y Cristo es acogido como Rey de la Vida de la Paz y del Amor, para que sea Nuestro Señor y Dios. El Beato Bernardo de Hoyos, dejó escrito que el Corazón de Jesús es *"El conducto soberano de las aguas de la Vida"*.

*D. Antonio Jara
de las Heras.
Apostolado de la Oración.*



Santuario de la Gran Promesa de Valladolid